

INFORMES ←**INFORME SOBRE EL RESULTADO DE LAS PASADAS ELECCIONES MUNICIPALES**

Queremos empezar este informe político poniendo en valor a los grupos o personas que han colaborado en la elaboración del programa electoral, comunicación, puntos calientes, caminantes, megafoneo, infraestructura de actos públicos, reparto de propaganda y apoderadas y apoderados, que han hecho un trabajo ejemplar a lo largo de estas semanas de trabajo.

Celebramos esta reunión diez días después de la celebración de las elecciones municipales, y europeas, que ha supuesto un fin de ciclo electoral que comenzaba con el adelanto electoral de las elecciones andaluzas, algo más de dos años después de las últimas elecciones generales y un año más tarde de la moción de censura a Mariano Rajoy.

A falta de recibir de la Junta electoral los datos definitivos de participación y resultados por barrios, una primera lectura de los datos arrojan la realidad de que los resultados de las elecciones del 26 de mayo de 2019, desgraciadamente y a pesar del esfuerzo, son los peores resultados de la historia para Izquierda Unida en Córdoba.

Si bien es cierto que en Córdoba capital no ganamos unas elecciones, en cuánto a número de votos se refiere, desde el año 2003 donde se alcanzó el 41,88% de apoyo electoral. A partir de ahí, a pesar de haber conseguido conformar gobiernos, no hemos vuelto a ganar unas elecciones municipales, estrechando cada vez más el número de votos:

ELECCIONES	PARTICIPACIÓN	VOTOS	PORCENTAJE	CONCEJALAS/ ES	FUERZA POLÍTICA
1979	64,57%	32.806	28,04%	8	1 ^a
1983	69,30%	79.685	57,97%	17	1 ^a
1987	65,11%	49.134	36,09%	10	1 ^a
1991	53,46%	48.051	40,22%	13	1 ^a
1995	62,91%	55.948	37,70%	11	2 ^a
1999	62,48%	44.215	29,08%	9	2 ^a
2003	60,65%	66.545	41,88%	13	1 ^a
2007	55,77%	51.962	35,66%	11	2 ^a
2011	63,48%	24.158	14,83%	4	3 ^a
2015	51,10%	17.670	11,97%	4	4 ^a
2019	56,43%	15.656	10,68%	3	4 ^a

A las elecciones de 1979 y 1983 se presentó el PCE

Las elecciones de 1991 son las primeras en las que se disputan 29 concejales o concejalas. Antes de esas elecciones, eran 27

A la luz de los datos, en estas elecciones municipales de 2019, si sumamos los resultados obtenidos por IU (15.656), Podemos (9.144) y PSOE (39.169), que en un ejercicio de generosidad les incluimos como fuerza de izquierdas, se da la circunstancia de que desgraciadamente, no se llega a nuestros resultados de 2003 y se supera en 12.007 votos

INFORMES

nuestros resultados de 2007. Esto muestra con claridad lo que el informe de la Coordinadora Andaluza del domingo 2 de junio ha denominado "estrechamiento de la izquierda político y también social". En estas elecciones municipales de 2019 hemos perdido 2.165 votos respecto a las de 2015 que han supuesto la pérdida de un o una Concejala.

Lo primeros datos arrojan también una realidad frente a las elecciones de 2015 que indican que en los barrios populares la abstención ha aumentado mientras que en los barrios de clase alta ha disminuido, es decir, se ha producido una hipermovilización de la derecha y una desmovilización de la izquierda, fenómeno similar al ocurrido en las pasadas elecciones autonómicas de diciembre de 2018.

Este resultado amerita una profunda reflexión y análisis de las causas que generan desilusión. En esta cita electoral no hemos alcanzado los objetivos propuestos, no hemos sido capaces de consolidar nuestros votos de 2015 ni capitalizar votantes de Ganemos Córdoba una vez que su candidatura, Ganemos en Común, no pudo presentarse. La suma de IU y Podemos has obtenido 3.051 votos menos en las municipales que el proyecto Adelante Andalucía en Córdoba ciudad el pasado 2 de diciembre de 2018. Si bien comparar citas electorales de instituciones diferentes no siempre es recomendable, las potenciales votantes en ambas citas eran las mismas, una vez que Ganemos no se presentaba a ninguna de las dos.

Este análisis debe llevarnos a años atrás, tal y como se refleja en la tabla de arriba, no es algo que haya ocurrido en los últimos años, sino que esta pérdida de votos viene produciéndose desde el año 2007. La realidad de Córdoba no es la de hace 30 años, ni la de la ciudadanía, movimientos sociales ni la de nuestra propia organización. En los últimos 8 años, tomando como referencia el año 2011 el de mayor pérdida de número de votos, a día de hoy, esta organización ha tenido tres coordinadores locales y una coordinadora local, síntoma también de que algo pasa en lo interno de nuestra organización. Cuatro órganos distintos que no han conseguido recuperar confianza e ilusionar a la ciudadanía.

Esta organización ha ido perdiendo territorio en lo institucional y en lo social. Ya no somos el referente en la calle de las luchas ni de los conflictos, y los intentos en los últimos años de volver a ser parte de lo que ocurre en la ciudad, independientemente de la Institución, no ha tenido sus frutos. Es cierto que tenemos mucha militancia que forma parte de los movimientos sociales, AAVV, Plataformas, etc., pero colectivamente no tenemos incidencia suficiente en la sociedad, aunque en algunos de los espacios de confluencias de los que formamos parte sí tengamos una labor destacada, como en la lucha feminista y por las pensiones. No hemos conseguido optimizar el trabajo realizado por nuestra militancia y personas simpatizantes que tenemos ni a las fuerzas empleadas. Hemos trabajado durante muchos años para la minoría organizada dejando de lado o prestando menos atención, a la mayoría no organizada.

Nuestro trabajo en la Institución tampoco ha dado sus frutos. A pesar de ser cuatro personas las que nos representaban y que han trabajado como el doble, no hemos conseguido hacer ver a la ciudadanía que nuestras políticas han mejorado la vida de la gente, que hemos equilibrado barrios, que pagan más quiénes más tienen, etc. Nos llegan quejas de referentes de izquierdas en barrios de clases populares, como Palmeras o Fátima, de que no hemos sido capaces de implementar políticas transformadoras ni de finalizar proyectos prometidos, al punto de que nos pidieron en campaña que no hiciéramos actos en estos barrios.

INFORMES

Las normativas nacionales en materia de contratación, regla de gasto, etc., que el PSOE que actualmente tiene la presidencia del Gobierno no ha modificado, nos ha impedido hacer otro tipo de política. Hemos sido Ayuntamiento de resistencia.

Tenemos menos militancia que hace años y la participación también ha descendido. Esta organización viene apoyándose en el trabajo de un número pequeño de personas que proceso a proceso, cita electoral a cita electoral, se esfuerzan más allá del límite de sus posibilidades. Es gracias a este trabajo que podemos hacer campañas electorales muy dignas. Pero lo cierto es que cada vez se participa menos, acude menos militancia a las reuniones de distrito, actividades, asambleas, etc. La militancia está desmovilizada y no conseguimos, a pesar de haber hecho distintos análisis de la realidad, dar con la tecla para hacer saltar la chispa y movilizarnos de nuevo. Aunque también hay que destacar que hemos conseguido animar a gente nueva y que la realidad es dispar según el distrito.

A nivel externo, muy probablemente el hecho de existir tanta división en la izquierda, puede haber perjudicado. El no haber sido capaces de conseguir ir conjuntamente a la cita electoral ha podido dar imagen al electorado de que ni siquiera somos capaces de ponernos de acuerdo para frenar la entrada de la derecha. No decimos que la responsabilidad sea nuestra, ha sido compartida y hemos demostrado en este año último, una capacidad de escucha y flexibilidad de la que nos sentimos muy orgullosas, pero de cara a la ciudadanía, no existen diferencias, la realidad es que las 4 formaciones de izquierdas a la izquierda del PSOE, no han sido capaces de aunar esfuerzos e ir de manera conjunta.

Partimos de la premisa que Unidad Popular no es ir en coalición de partidos ni incluir a un número determinado de personas independientes en nuestras listas. Unidad Popular es ir más allá, y aglutinar en nuestro proyecto político a la sociedad civil organizada y no, de modo que conjuntamente, se crea un nuevo espacio dónde respetamos las singularidades y características de las organizaciones y las personas que lo componen. Significa que desde nuestra historia y hegemonía, actuemos con humildad porque si bien esta organización ha construido con la ciudadanía el modelo de ciudad que hemos defendido en esta campaña, la realidad es que no hemos tenido el respaldo en votos que habría sido necesario para seguir construyendo y transformando esta ciudad. De modo que ahora no nos queda otra que construir ese espacio amplio, escuchar a nuestra gente y a la que aún no lo es.

Respecto a la campaña electoral, destacar que ha sido muy digna, gracias, como apuntábamos anteriormente, a la labor de nuevo de un grupo de personas que ha estado trabajando incansablemente durante la misma. Aunque hay que recordar, que las elecciones no se ganan en campaña electoral, sino que es fruto del trabajo de años. Esta campaña pivotaba, tal y como se refleja en el informe de la coordinadora de campaña, “sobre la defensa del modelo que ciudad, asentar el voto de aquellos que os habían votado en 2015, mantener la dualidad de voto PSOE/generales IU/Locales, recoger el voto de las personas que optaron por Ganemos hace cuatro años y disputárselo a Ciudadanos”. Hemos defendido muy bien nuestro modelo de ciudad, aunque el resto de objetivos no ha sido posible alcanzarlos. El retraso en saber la fórmula en la que nos presentábamos a las elecciones municipales nos ha impedido empezar antes con la campaña. Al final, queda la sensación de improvisación y prisas. Debemos analizar y reflexionar también sobre el modelo de acto-mitin, porque suponen mucho esfuerzo y poca asistencia externa a la organización. El programa electoral, por distintos motivos, ha estado tarde, aunque al menos sí teníamos la síntesis de propuestas para ofrecer a la ciudadanía. No sabemos aún si la priorización de barrios ha tenido sus frutos porque a fecha de elaboración de este informe,

INFORMES

no teníamos los datos oficiales de la Junta electoral. Sí que ha servido para recuperar y hacer partícipe en campaña a algunas compañeras y compañeros de otros tiempos. Valorar que la reunión con antiguas representantes institucionales, etc., tuvo mucha participación.

Ante nosotras y nosotros se nos presenta un futuro que a pesar de todo, es ilusionante. Tenemos el reto de volver a nuestros orígenes y ser una organización político social de verdad. Esto significa por un lado, tener un análisis de la realidad bueno y actualizado, que nos indique cómo está nuestra organización y cómo está esta ciudad. Significa que debemos ser coherentes primero con los resultados obtenidos y después con los documentos que tenemos, con los que debemos ilusionar a la gente, incluir a más personas en nuestros espacios de toma de decisiones y de elaboración colectiva, formación continua interna y externa, activación y refuerzo de la red de activistas, preparar el relevo, y dejar las luchas internas y estériles que no llevan a ningún lado, fuera de nuestra organización. Y mantener en nuestras acciones a las personas que se han acercado a nosotras en la campaña.

Tenemos un Plan de Acción interna que ha concluido y ahora nos toca elaborar uno general que incluya nuestra acción interna y externa en la nueva coyuntura política. Este plan debe incluir una hoja de ruta para trabajar la confluencia más allá de los partidos políticos, incluyendo a todos los agentes sociales organizados y no de la ciudad.

En nuestras ciudad, los distritos son asambleas de base, deben conocer la realidad de su entorno, los conflictos existentes, y sobre todo, ser un agente más del barrio-distrito. Hay que dar nueva rutinas a los distritos, organizando por ejemplo, al menos una actividad trimestral conjuntamente con los colectivos existentes e incluyendo a la ciudadanía no organizada, poniendo el foco en los problemas que le interesan y/o preocupan a la gente.

Y a nivel de la Coordinadora Local, el compromiso de cada una de nosotras debe ser que cada persona que la conformamos tengamos una tarea o participemos de alguna comisión, área, etc. Hay mucho trabajo por delante y necesitamos muchas personas.

Por último finalizamos este informe transmitiendo mucho ánimo para los años que nos vienen, somos una organización seria y con historia. Tenemos cuatro años para revertir la realidad institucional y el resto para la social y vamos a empezar desde hoy mismo.

Dirección Colegiada Local